

CONCEPTOS

PARA LA PREVENCION Y CONTENCION DEL DELITO

ISSN: 0717-330X

Nº 25, Junio 1999

ESPACIOS PÚBLICOS SIN DELINCUENCIA EN TORONTO

Extractado del documento "Toronto Safer City Guidelines", escrito por Carolyn Whitzman y Gerda Wekerle y publicado por el Toronto Safe City Committee en cooperación con otros servicios de desarrollo urbano. Edición mayo de 1997.

Original (en inglés) disponible en el Centro de Documentación de la Fundación Paz Ciudadana.

Traducción, edición y síntesis: Francisco José Folch - Trinidad Puig.

Toronto ha sido catalogada como "la mejor ciudad para vivir y trabajar", según la revista Fortune. A la vez, allí se la describió como "la urbe más segura de América del Norte", calificación en la que determinados patrones de seguridad personal y urbana fueron factores relevantes a considerar. Sin embargo, este logro no es resultado de una improvisación; obedece a un análisis y diagnóstico sobre la incidencia de acciones delictivas y cómo prevenirlas mediante una reestructuración y readecuamiento de los espacios públicos de la ciudad.

Desde la década de 1980, Toronto ha desarrollado un enfoque único para promover la seguridad y prevenir la delincuencia, y sus iniciativas han servido de modelo para orientaciones de seguridad municipal tanto en el resto

de Canadá (Ottawa, Vancouver y Montreal) como en otros países (Australia, Nueva Zelandia, Japón, Estados Unidos, Brasil, Israel y el Reino Unido). El reconocimiento de contribuir a la reducción de los delitos y al miedo a éstos, especialmente entre la población más vulnerable, originó el estudio de políticas y programas urbanos con una estrategia de seguridad comunitaria planificada, coordinada y comprensiva.

Durante el período antes mencionado, sociólogos determinaron que el grupo que más comúnmente cometía delitos se situaba entre 15 y 34 años. Asimismo, estimaron que, en años posteriores, cuando otros grupos de gente joven predominaran, los delitos recrudescerían sucesivamente. A esto hay que sumar que las estadísticas delictivas denunciadas no revelaban la historia completa.

En este escenario surgió la acción del Toronto Safe City Committee (Comité "Toronto, Una Ciudad Segura") creado en 1988 por el Concejo de la Ciudad gracias al apoyo de grupos comunitarios, políticos y civiles preocupados de la violencia, en especial contra las mujeres. Los delitos violentos rara vez mostraban las cifras oficiales, pero eran comunes.

La entidad inició un plan de acción

que se tradujo en la publicación, en 1992, de la "Guía de Trabajo para el Diseño de Ambientes Urbanos Seguros", con recomendaciones acerca de cómo influía el diseño medio ambiental de los espacios públicos en la ocurrencia de algunos delitos.

Asimismo, el Comité ha asumido un rol de consejero en el nivel de gobierno local y ha concretado el desarrollo del programa "Quebrando el Ciclo de la Violencia" que, desde 1993, ha apoyado económicamente a un promedio de 50 organizaciones comunitarias con proyectos destinados a prevenir la violencia. Otra serie de eventos auspiciados han recogido las mejores experiencias de prevención de la delincuencia en el ámbito de la seguridad personal, la educación pública, el desarrollo comunitario y las asesorías. Y mientras la preocupación aún continúa por los delitos "femeninos" y otros grupos vulnerables tales como mujeres de recursos económicos escasos, de más edad, discapacitadas o que viven solas, el Comité colabora con temas de racismo, homofobia y abuso de drogas.

En Toronto, desde hace seis años que se están aplicando las nuevas pautas sugeridas por el Comité con el fin de revisar planes urbanos y proyectos de edificación construidos y otros por

ejecutar. El objetivo: incrementar la seguridad ciudadana en edificios, centros comerciales, sistemas de transporte, sedes comunitarias, colegios, reparticiones oficiales y espacios públicos en general. Algunas de estas recomendaciones -consideradas por arquitectos, ingenieros, proyectistas, diseñadores y otros profesionales en el área de la planificación, construcción y el diseño- han sido legitimadas por parte del marco legal local y han originado revisiones al Código de Construcción.

Sin embargo, la acción del Comité no se traduce en promover que un mal diseño y construcción vayan a ser sinónimos de actos delictivos, o que al modificar el medio ambiente urbano simplemente se prevendrán los delitos. Tampoco es una tesis de expertos en prevención de delitos y conocedores de qué es lo mejor para una sociedad. Sólo se trata de una guía útil para construir ciudades seguras.

El Problema: Miedo al Delito

La realidad de Toronto indica que, aun cuando se la considere una ciudad relativamente segura para vivir, muchas personas que la habitan se sienten atemorizadas de transitar y hacer uso de ciertas áreas públicas tales como calles, sistemas de transporte, parques, estacionamientos y edificios.

Esto se ve corroborado por estudios que afirman que estos habitantes tienen niveles de temor al delito mayores que el promedio nacional de Canadá. También, se sabe que esta sensación afecta el comportamiento individual: la gente evita transitar de noche; rechaza trabajos que requieran de horas nocturnas y en barrios inseguros; se trasladan en taxis o en sus propios automóviles en vez del transporte público; desestiman actividades recreativas como trote, y no dejan jugar a sus niños afuera de las casas.

De acuerdo a una reciente encuesta sobre victimización urbana en Canadá,

el 56% de las mujeres manifiestan miedo o mucho miedo de caminar solas por sus vecindarios de noche, comparado con el 18% de los hombres que piensa igual. Ellas son más propensas a recurrir a estrategias evasivas que las mantengan lejos de lugares y situaciones problemáticas, mientras que los hombres son más proclives a escoger medidas activas (cursos de autodefensa personal, por ejemplo).

En parte, estos índices reflejan una realidad urbana y los riesgos a los cuales las mujeres se ven expuestas diariamente. Los ataques sexuales son los delitos más temidos por estas últimas, mientras que los robos los que más inquietan a los hombres.

Asimismo, está comprobado que el miedo al delito repercute en las familias, los vecindarios y la ciudad entera. Investigaciones realizadas en Estados Unidos puntualizan que la decadencia económica de áreas céntricas tiene directa relación con el tema.

Delincuencia y Planificación Urbana

En los últimos años, ha surgido un consenso creciente en cuanto a la relación entre violencia pública, temor al delito y medio ambiente de construcción urbana. A esto se refiere el enfoque del Toronto Safe City Committee, con el lema "Ciudades Seguras = Comunidades Seguras", cuyo primer dogma apunta a que el mejoramiento de aquellos lugares donde la gente percibe miedo al delito, tiene sentido.

Estudios realizados en Toronto y Seattle, en sitios donde ocurrían ataques sexuales, muestran que determinados lugares tales como estacionamientos subterráneos y edificios abandonados transformados en sitios oscuros y tenebrosos con alumbrado deficiente, mantienen una clara correlación con los delitos que en ellos suelen ocurrir. Asimismo, a la gente le preocupa frecuentemente donde han ocurrido

ciertos delitos dentro de su sector de residencia, incluso aquéllos no denunciados a la policía o mencionados en la prensa. En otras palabras, conviene validar la opinión de los habitantes de una determinada zona en torno a sus propios problemas delictivos, dado que esta información y cómo ésta se organice, puede redundar en beneficios y soluciones concretas. Sin esta experiencia, el proceso de planificación quedaría incompleto.

De esta forma, las acciones de planificación propuestas por el Comité se basan en cuatro aspectos:

- consideraciones de la población acerca de qué elementos los hacen sentir más o menos seguros
- estudios medio ambientales donde han ocurrido hechos delictivos y la manera cómo los delincuentes han utilizado el espacio público para estos fines
- experiencias de otras ciudades en planificación de comunidades más seguras
- informes en diseños colectivos

El Ejemplo de Toronto

El Plan Oficial, aprobado por el Concejo de la ciudad en 1993, en su sección "Diseño Seguro" postula: "El Concejo debe promover la seguridad en espacios públicos, incluyendo calles, parques, sectores abiertos de tránsito y áreas públicas de edificios. Para incentivar este aspecto, con especial consideración hacia mujeres, niños y otras personas vulnerables, al Concejo también le corresponde promover el diseño de nuevos edificios que faciliten el campo visual y un buen acceso físico hacia calles y espacios abiertos adyacentes; mejorar avenidas, calles, paseos y otras áreas públicas en que sus condiciones actuales no sean sinónimas de seguridad, y requerir la iluminación y la visibilidad adecuada tanto en la ciudad como en estacionamientos y garajes públicos".

El mejoramiento de los espacios urbanos existentes es responsabilidad de

un staff dentro del Concejo, integrado por profesionales relacionados con la planificación, el diseño y la construcción de espacios. Entre las sugerencias destacan alcances relacionados con:

- ensanchamiento de calles
- iluminación apropiada
- construcción de rampas de acceso
- construcción de ciclovías
- facilidades de estacionamiento
- mejores vías peatonales y pasos elevados
- señalización caminera y de tráfico adecuada
- tratamiento conveniente de la basura y aguas servidas
- mantenimiento de muros, bancos de uso público, plantas, arbustos y árboles

Medidas Aplicadas en el Transporte Público

Los efectos de la colaboración de la Comisión de Tránsito de Toronto, de la Fuerza de Policía Metropolitana de Toronto y del Comité de Acción del Metro en contra de la Violencia Pública hacia las Mujeres (METRAC), han resultado en medidas para hacer del metro un sistema de transporte más seguro con mejores y más iluminadas áreas de espera en las plataformas de los trenes y recursos adicionales tales como cámaras de circuito cerrado de televisión y alarmas. También, se ha aplicado una política de parada y detención de buses y colectivos en las plataformas de tránsito después del atardecer, y un entrenamiento adecuado para el tránsito de empleados de acuerdo a conceptos de seguridad personal.

Esta manera de intervención en el sistema de transporte público de Toronto ha influenciado medidas similares en los sistemas de transporte de Nueva York y Sydney. El "Safety Audit Kit", una lista de factores a chequear para evaluar la seguridad, desarrollado por METRAC, ha probado ser exitoso en el nivel de grupos comunitarios y gobierno local.

Parques Más Seguros

A la hora de innovar en pro de la seguridad, el Toronto Safe City Committee ha desembolsado incentivos con el fin de involucrar a la comunidad en la prevención de delitos, incluyendo consideraciones relacionadas con el mejoramiento del diseño urbano. Aportes positivos se han materializado en proyectos públicos, sectores residenciales, parques, centros comerciales y recreacionales y calles céntricas.

El informe "Green Spaces/Safer Places" sobre cómo lograr parques libres de delincuencia, reunió a participantes de más de 20 ciudades canadienses, entre los que destacan arquitectos, dibujantes, calculistas, diseñadores y miembros de organizaciones comunitarias mundiales. También, inspiró una edición especial del Landscape Architectural Review, el documento canadiense para arquitectos paisajistas.

A los habitantes cercanos a uno de los tantos parques de la ciudad se les ocurrió ofrecer parrilladas, eventos infantiles, un centro comunitario con especialidades culinarias y concursos al aire libre los fines de semana. Otros ejemplos exitosos llevados a cabo en un centro comercial se refieren a competencias en su espacio exterior, un periódico con novedades y un servicio de arreglo de bicicletas a cargo de equipos jóvenes.

Mayor Seguridad para las Mujeres

Muchas iniciativas comunitarias se han focalizado en enfrentar el temor femenino al delito en espacios públicos, identificando las características medio ambientales de los espacios urbanos que hacen que las mujeres se sientan inseguras. El informe "Women in Safe Environments (WISE)", el "Women Plan Toronto", y el "METRAC's Safety Audit Kit", reconocieron los siguientes factores relacionados con el diseño que

transmiten inseguridad a las mujeres:

- alumbrado deficiente
- aislamiento
- falta de señalización pública o no visible
- no acceso a ayuda
- letreros escondidos detrás de matas de arbustos y árboles
- seguridad pública inadecuada

Un estudio con el análisis de 65 ataques sexuales en la vía pública en Toronto coincidió en la importancia de eliminar letreros o carteles mal ubicados, escondidos y poco legibles, especialmente en rutas de alta demanda de tránsito público. Y sugiere que las mujeres no se detengan en lugares inhóspitos ni mal iluminados, así como tampoco en calles sin salida.

De este trabajo también se deduce que los ataques sexuales siguen un patrón similar a otros delitos. Por lo general, existe un período de seguimiento y espionaje previo por parte del delincuente hacia la víctima. Muchas veces este hecho ni siquiera es advertido por esta última y, en la mayoría de los casos, debido a una iluminación pobre, señales inadecuadas o la presencia de un pronóstico seguro de ataque (por ejemplo, un delincuente apostado al final de un túnel que sólo tiene una salida; justo la que él domina). De aquí que las personas deban esforzarse en reconocer cuando son observadas o seguidas por extraños.

F U N D A C I O N

PAZ CIUDADANA

1. Directorio

Presidente: Agustín E. Edwards E.

Vicepresidente y Secretario:
Sergio Bitar Ch.

Vicepresidente y Tesorero:
Bernardo Matte I.

Directores: José Joaquín Brunner R.
Carlos F. Cáceres C.
Mónica Jiménez de la J.
Edmundo Pérez Y.

2. Asesores del Directorio

José Gabriel Aldea S.
Ernesto Corona B.
René Cortázar S.
Carlos A. Délano A.
Roberto Edwards E.
Francisco José Folch V.
Gonzalo García B.
María Pía Guzmán M.
Rodrigo Jordán F.
Guillermo Luksic C.
Roberto Méndez T.
Martín Subercaseaux S.
Eugenio Tironi B.

3. Consejo Consultivo

Ramón Aboitiz M.
Pilar Armanet A.
Julio Barriga S.
Enrique Barros B.
Juan Bilbao H.
Edgardo Boeninger K.
Francisco Bulnes S.
José Claro V.
Enrique Correa R.
Francisco Gana E.
José Antonio Garcés S.
Claudio García S.
Oscar G. Garretón P.
José Antonio Guzmán M.
Edmundo Hermosilla H.
Gonzalo Ibáñez L.
Nicolás Ibáñez S.
Alberto Kassis F.
Mauricio Larraín G.
Alan Mackenzie H.
Germán Molina M.
Juan Pablo Morgan R.
Laura Novoa V.
Juan Obach G.
Máximo Pacheco G.
Bernardino Piñera G.
Jaime Santa Cruz L.
Agustín Squella N.
Patricio Valdés P.
Gonzalo Vial C.
Wolf Von Appen B.
Luis Enrique Yarur R.

4. Asesor Jurídico

Enrique Montero M.

5. Gerente General

Carlos Valdivieso A.

Domicilio : Valenzuela Castillo 1881
Teléfono : (56-2) 274 8488
Fax : (56-2) 274 8361
E-Mail : fpc@netup.cl